

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAY
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

La eleccion presidencial

Se comenzó, en medio de una gran expectativa la elección de Presidente de la República. Los oficiales de sala empezaron a recoger las balotas de los señores legisladores y casi al mismo tiempo uno de los señores secretarios comenzó a dar lectura de los votos.—El primero que se leyó fué el del doctor Cirino Alves.—La votación duró media hora justa.

Los votos de los señores nacionalistas que sufragaron por el señor Batlle y Ordoñez eran recibidos con grandes aplausos.

La votación duró media hora justa, dando este resultado:

Votaron por el señor Batlle y Ordoñez los señores:

Emilio Avegno, Fernando Pereda, Federico Canfield, Francisco Soca, Juan P. Castro, Diego Pons, Carlos Alvin, José Espalter, Eduardo Acevedo Díaz, doctor Luis Bonasso, Santiago Barabino, Laureano B. Brito, Juan A. Capurro, Angel Floro Costa, Ventura Enciso, Pedro C. Escudé, Juan M. Echeverría, Agustín Ferrando y Olando, Pedro Figari, Francisco Florito, Federico Fleuryquin, Alvaro Guillot, Cirino Alves, Antonio G. Goso, Benito M. Cuñarro, Santos Icaurriaga, Eduardo Iglesias, Francisco Milans Zabaleta, Ramón Mora Magariños, Lauro A. Olivera, Antonio M. Rodríguez, José Serrato, Juan B. Servente, Oriol Solé Rodríguez, Martín Suarez, Julio Muró, Manuel Tiscornia, Feliciano Viera, Juan Zamacoitz, Ubaldo Ramón Guerra, Carlos de Castro, Joaquín D. Fajardo, Ricardo J. Arco, Julian Graña, Se tembrino Pereda, Gregorio L. Rodríguez, José E. Rodó, Eduardo B. Ana ya, Juan Gil, Mario L. Gil, José Roneu, Lauro V. Rodríguez, Juan Smith, Alfredo Vidal y Fuentes y Felipe Lacueva Stirling.

Total 55.

Por el señor Enrique Anaya: Alfredo Vazquez Acevedo, Doroteo Navarrete, Saturnino Belparda, Manuel R. Alonso, Manuel Artagaveytia, Arturo Barro, Carlos A. Berro, Federico Brito del Pino, Francisco del Campo, Joaquín Silvan Fernandez, Rodolfo Fonseca, Bernardo García, Leopoldo Gonzalez Lerena, Manuel Herrero y Espinosa, Escolástico Iruas, Francisco H. López, Diego M. Martínez, Eduardo Moreno, Bernardino E. Orique, Rosalio Rodríguez, Francisco J. Ros, Luis E. Segundo, Ramon Vazquez Varela.—Total 23.

Por el señor Aurelio Berro: Rodolfo Vellozo, Solano A. Riestra, Martín Aguirre.

Pos el señor Acevedo Díaz: el señor Batlle y Ordoñez.

RECIBO DEL NUEVO PRESIDENTE

Proclamó el resultado de la votación el señor secretario.

El señor presidente—Invito al primer vicepresidente de la Asamblea Nacional a ocupar la presidencia.

—Ocupa la presidencia el señor Acevedo Díaz, retirándose el señor Batlle y Ordoñez para las antecámaras.

La barra hizo estruendosas manifestaciones de simpatía al ciudadano electo.

El señor presidente—En mérito del escrutinio, queda proclamado Presidente de la República el ciudadano don José Batlle y Ordoñez.

La mesa nombra para recibir al señor Presidente, según el precepto del reglamento de la Asamblea Legislativa, una comisión compuesta de dos senadores y cinco diputados, que lo serán los señores Castro, Artagaveytia, Rodríguez (A. M.), Iglesias, Rodó, Costa y Pereda (S. E.)

—La comisión acompañó al señor

Batlle y Ordoñez hasta el salón, donde prestó juramento.

Cuando el señor Acevedo Díaz fué a ocupar la presidencia del Senado, el señor Batlle lo recibió dándole un fuerte apretón de manos que fué recibido con una ovación por la barra.

En el momento en que el señor Batlle pasó a las antecámaras para esperar a la Comisión que había de llevarlo a la sala de la Asamblea a prestar juramento, fué acogido con gritos enardecedores de ¡Viva Batlle! ¡Viva don Pepe! y fué recibido materialmente entre los brazos del pueblo, haciéndosele poco menos que imposible la marcha.—Los mismos aplausos y las mismas manifestaciones lo siguieron por los corredores, cuando en medio de la Comisión volvió a penetrar en Asamblea.—Los legisladores lo recibieron de pie y la gran mayoría de ellos aplaudieron calurosamente.

Cuando el señor Batlle y Ordoñez llegó a la mesa lo recibió el señor Acevedo Díaz con otro apretón de manos.—Inmediatamente procedió el último a tomarle el juramento de práctica al primero.—Entonces el nuevo Presidente de la República, con la mano derecha sobre el libro sagrado de los Evangelios, pronunció la fórmula reglamentaria:

«Yo, José Batlle y Ordoñez, juro, por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios, que desempeñaré debidamente el cargo de Presidente que se me confía: que protegeré la religión del Estado, conservaré la integridad e independencia de la República, observaré y haré observar fielmente la Constitución.»

Enseguida el Sr. Batlle y Ordoñez pronunció el siguiente discurso:

DISCURSO DEL SR. BATLLE Y ORDOÑEZ

«Encargado, por la investidura con que acabais de honrarme, del ejercicio de una parte de la soberanía delegada de la nación, nunca olvidaré que no se me atribuye misión tan elevada sino para que propenda con todas mis energías, hasta con el sacrificio de mi persona, si fuera necesario, al bienestar y a la felicidad común.

Tampoco olvidaré que todos mis actos, fuere cual fuese el sentimiento patriótico que los inspire, deberán ajustarse estrictamente a los preceptos constitucionales, y que, mas allá de los límites que estos preceptos señalan a mi actitud, ella será perturbadora y perjudicial.

Guiado por estas convicciones, que servirán siempre de brújula a mi conducta, me esforzaré por servir la armonía que, sobre la base del respeto a los principios fundamentales de nuestra organización política, debe reinar en los tres poderes del Estado; pondré al servicio de la independencia y dignidad de cada uno de ellos todas las fuerzas que hoy se confían a mi dirección y haré cuanto de mi dependa para que de esos esfuerzos conjuntos resulte la realización de las aspiraciones nacionales.

Trazada así la norma general de mis procedimientos de gobierno, no quiero abandonar este recinto, en el que he colegiado durante cuatro años, sin hacer, invocando antes todas las fuerzas sanas de la República y a los futuros destinos, un voto ferviente por que la acción de los hombres y la su-

cesión de los acontecimientos nos permita guiarla al porvenir sin altos ni extravíos, por la hermosa ruta del orden y de la libertad».

C NTESTACION DEL SEÑOR ACEVEDO DIAZ

Señor Presidente:

Al felicitaros en nombre de la honorable asamblea por el merecido honor recaído en vuestra persona, creo interpretar debidamente sus nobles anhelos, que son los de la voluntad nacional, al decir que vuestras elocuentes palabras armonizan con ellos; que al cumplirlos, como vuestro honor lo impone, pondreis todo esfuerzo en pro de la felicidad y engrandecimiento de la república. que cultivareis sus relaciones exteriores con la habilidad y cordura del estadista y del patriota; que hareis empeño, por mejorar sus condiciones económicas y sus finanzas dentro de las más severas prácticas de moral administrativa; y que mostrareis todo celo en conservar el justo equilibrio de los intereses políticos de orden interno del país, haciendo efectivos de un modo formal e histórico la verdad de las instrucciones y el comicio popular, al punto de que sea vuestro gobierno tan ejemplar y digno, que nada tenga que reprocharos la libertad, ni advertiros como falta grave la opinión pública.

Que el mayor acierto presida vuestros actos, ó infleja la era de grandes reparaciones de que tanto ha menester la patria para extinguir odios entre hermanos, ó irradiar al exterior el brillo de sus virtudes.

EN LAS ANTESALAS DE LA CAMARA

Concluido el acto el Presidente de la República, acompañado de los legisladores, pasó a las antecámaras, donde se había servido un espléndido buffet.—Esta operación al parecer tan sencilla, fué difícilísima a causa de la enorme concurrencia que llenaba la sala y que hac a imposible dar un paso. El desalojo del público fué otra operación complicadísima de la que no es posible hacerse una idea sin haberla presenciado.

Al fin, cuando se restableció el orden, el Presidente y los legisladores se aproximaron a la mesa, tomando una copa de champagne, y en medio de la mayor armonía se pronunciaron algunos brindis.

BRINDIS DEL SENADOR JUAN PEDRO CASTRO

Señores: Es siempre solemne para los pueblos y crítico para las democracias jóvenes, el momento en que el poder Ejecutivo se renueva, pues con tal ocasión se agita y bullen las pasiones de cuantos sinceramente aman a su patria y quisieran encaminarla por la senda que en la opinión de cada cual la conducirá más rectamente a sus venturosos destinos.

El apesonamiento es rasgo típico del carácter nacional: como todos queremos a nuestra tierra con vehemencia, y con el exclusivismo propio de la pasión abordamos los problemas que su felicidad nos plantea.

En tiempos ya remotos, cuando el país no había alcanzado su actual cultura política, toda lucha levantaba entre los orientales barreras que el encono mantenía perdurablemente de pie;—hoy las cosas han cambia-

do, felizmente: unos y otros sabemos que las disidencias de opinión son inevitables y legítimas, que debemos mirar al porvenir y no a lo que dejamos tras nuestro, y ofrecer a cada nuevo mandatario el concurso de un celo patriótico, mientras ajusto estrictamente sus actos a la ley y respeto los derechos de todos.

Así me lo decía hace algún tiempo, en este mismo recinto, un compañero que siempre me ha merecido gran respeto por su experiencia y nunca desmentida rectitud de procedimientos, el senador don Manuel Artagaveytia; a ello asentía yo entonces, ignorando como él, a cuál de los candidatos en lucha depararía la suerte el triunfo, y sabiendo solamente, para satisfacción de mis anhelos patrióticos y para honor de esta asamblea que eran tres hombres honrados: así ha procedido el país aún en los casos que en la elección menos ilusiones dejaba al civismo defraudado, —y no dudo de que así procederá hoy con un hombre notoriamente sincero que le dice: «Desde el alto puesto a que me habeis elevado no distingo en el llano adversarios ni amigos, veo solo compatriotas. Los que no quieran juzgarme por mis antecedentes de ciudadano, esperen mis actos de mandatario.»

Señores: Brindo por que esos actos confirmen las fundadas esperanzas de los que por ellos hemos votado presidente de la república al señor Batlle y Ordoñez.

DEL DR. RODRIGUEZ

El doctor Antonio M. Rodríguez habló enseguida pronunciando breves palabras.—Terminó brindando por que dentro de poco tiempo acompañe a la administración del señor Batlle, la mayoría nacionalista, que tal vez por error se separó de él en el momento de la votación.

BRINDIS DEL SR. BATLLE Y ORDOÑEZ

El señor Batlle y Ordoñez contestó en los siguientes términos:

«En el desempeño de mis funciones, no omitiré esfuerzos para responder a la confianza que han depositado los que me han dado su voto, y para convencer a los que por aprensiones patrióticas muy respetables no han querido darme, de que han incurrido en un error respecto de mis intenciones y de mis ideas.

Si al descender del elevado puesto a que soy ascendido, bajo con el afecto y el aprecio de todos los ciudadanos, sin distinción de partidos, habré satisfecho en lo que a mí personalmente se refiere, mi más grande aspiración.

Brindo ahora, por la concordia de la familia oriental.»

LA TRANSMISION DEL MANDO

A las 3 y media llegaba el presidente de la República, don Juan L. Cuestas, acompañado de su edecano y rodeado por la Escolta de Gobierno, pasando a su despacho a esperar a su sucesor.

Estaban en el salón presidencial en esos momentos los señores ministros del Tribunal de Justicia doctores Pierra, Salvach, Alvarez y Gonzalez, ministro de Gobierno y Guerra y Marina, General Callorda, miembros del Tribunal Militar, generales Vazquez y Castro; coronel Turenza, Villar,

Borques, Varela, Gonzalez, Queirolo, Montero, Gómez, (J. L.), comandantes Fabregat y Olivencia, jefe de Estado Mayor coronel Marquez y demás empleados de esa oficina, presidente de la junta Dr. Heguy, director de las Oficinas de Impuestos, de Crédito Público y de Aduana señor Zas, M. V. Martínez y Gradin; director del Departamento de Ganadería y Agricultura señor Blanco Sienna, jefe del Batallón 3.º de Cazadores, coronel Gimenez y Fernandez, director de la Academia Militar coronel Lamas, subdirector comandante Echenque y oficiales; tesoro y contador de la Nación señor Platon y José H. Arredondo; inspectores de policía señores Pablo Zufriateguy y comandante Quintana; rector de la Universidad doctor Williman y doctores Scoseria y Giralbaldi; coroneles Abreu, Dubroca y Quintana; oficiales mayores y primos de todos los ministerios, jefes y oficiales de la oficina técnica del ministerio de Guerra y Marina; comandante Romero, mayor Selurano, Capellán del Ejército Monsenor De León, los ayudantes de todos los ministerios, etc.

El señor Batlle y Ordoñez fué recibido por el señor Cuestas en el salón de sesiones. Después de los saludos de estilo el señor Cuestas pronunció este discurso:

DISCURSO DEL SEÑOR CUESTAS

Ciudadano Batlle y Ordoñez—Señor Presidente:

Con arreglo a la Carta Fundamental habéis sido electo Presidente Constitucional de la República Oriental del Uruguay, hoy 1.º de Marzo de 1903, por la II. Asamblea Legislativa.

He desempeñado el Gobierno provisional, primero y constitucional después durante cinco años y medio, he restablecido la paz que se hallaba alterada por la guerra civil, y el orden administrativo que como consecuencia de la misma se encontraba profundamente perturbado.

Después de una labor constante y benéfica, os entrego la banda presidencial que representa la autoridad que invisto en este momento final del periodo presidencial para que fui electo.

Os entrego, señor Presidente, el país floreciente y rico, consolidadas y arregladas las finanzas del país, el orden administrativo y el crédito público asegurados por los pagos corrientes de las obligaciones del Estado, y el tesoro público depositado en el Banco de la República para las atenciones del Presupuesto General de Gastos; las rentas cobrándose con toda regularidad; el tesoro siempre crecientemente que corresponde a la gran obra del puerto al cuidado de la Comisión Financiera nombrada por el Gobierno; los fondos que responden al servicio de la Deuda Pública aquí y en Londres; las obras en construcción en todos los departamentos con los fondos ascriptos por la ley; y todas las obras de progreso que alimentan con actividad los recursos del Estado, y finalmente, la administración en general ordenada y correcta.

Os entrego el país en paz y en orden.

Hago votos, señor presidente, para que vuestro gobierno constituya una era de progreso y felicidad para la República, apoyada en el orden y la

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñales, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüíneas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de enfermedad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Sa'gueiro.

Benito Bonasson Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Caballat y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C^a.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, é igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Matto, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oferiendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prosperidad Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

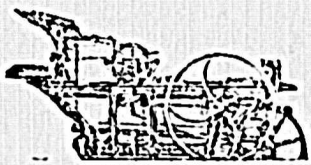
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para

teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmal—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

EXTRA-FINAS

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 221—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u más copias facsimil de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de esquila \$ 2 00
Tamaño de carta \$ 3 00
Tamaño oficioso \$ 4 00
Tamaño folio \$ 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe. Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 MANHATTAN ST NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRA DEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto. Jerez y tabacos.

SE REPORTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 13 de Julio N.º 113

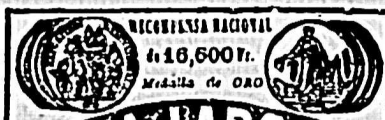


POHADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO
La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 2 quinas, es muy agradable y cuya especificidad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Heronizado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

CELIA.

La fotografía de la angelical cubanita Celia es la que engalana esta columna. Es ella, en verdad, una niña encantadora y en su mirada candorosa se retrata su inocencia. Solo cuenta ocho años y hace poco que quedó huérfana. Su padre fué el reputado Doctor José Francisco Martínez Ovalle que gozó de una numerosa clientela y muy querido y ensalzado en la que es hoy una nueva República, siendo su muerte muy sentida por todas las clases sociales.

La inocente Celia constituye los encantos del hogar de sus filántropos tíos, en la Habana, los esposos Corominas, quienes enorgullecidos al tomarla a su buen amparo, se desviven con sus cuidados por dulcificar la preciosa existencia de aquel ángel, todo candor.

Es una niña inteligente que, a pesar de sus cortos años, se consagra con fervor al estudio, cosechando buenos frutos. Tiene pasión por la música y aprende fácilmente cuanto se le enseña; pero todo no había de ser dicha y alegría para la graciosa Celia, y la pobreza tuvo que luchar con las calamidades causadas por ese cúmulo de dolencias que tanto perturbaba el bienestar de los niños.

Fué necesario que sus buenos tíos triplicaran sus cuidados para separarla de los escollos a que la acercaba su quebrantada salud, y recurrieron a infinidad de remedios con que poder combatir los efectos de la anemia que iba debilitando el organismo de la tierna criatura.

Por más medicinas que tomaba, la situación de la preciosa niña empeoraba y entre tanto, a la cariñosa tía se le desgarraba el corazón por el semblante melancólico de su idolatrada sobrina y al contemplar con tristeza a aquel capullito mustio que se deshojaba a pesar de sus esfuerzos en el abono y del rocío de sus lágrimas, luchó y más luchó por darle vida, por impregnarle aquella aroma deliciosa con que en otros tiempos saturaba el saludable ambiente de su hogar.



Y ¿cómo no echar mano a cualquier medicamento que se le proporcionase diciéndosele que era capaz para combatir las afecciones que habían tomado asiento en el delicado organismo de la niña de su corazón?

En la misma Habana la indujeron a que probara con un preparado que lleva un nombre parecido al de Emulsión, y ella, en medio de su angustia, no vaciló un solo instante en aplicar ese recurso; pero ¿cual no sería su desesperación al ver que la salud de la angelical Celia iba en decadencia, que los síntomas eran cada vez peores, que el tal medicamento, en fin, no hacía, al parecer, otra cosa sino alentar más y más la enfermedad.....?

Oh, no; desechemos todos esos malos medicamentos, destructores del organismo, y recurramos fervientemente a la Emulsión de Scott (diferente unánimes los esposos Corominas) para ver si con ella logramos alcanzar la preciosa meta de nuestros deseos.....Y Dicho y Hecho, emplearon la Emulsión de Scott, y ya veis el resultado; fué el áncora de salvación: Ahí tenéis ahora a la graciosa Celia con su carita de gloria, rebosando salud y dando envidia a otros niños que no han tomado la Emulsión de Scott. Fijaos bien en los perfiles y contornos de nuestra inocente fotografiada.....No es verdad que está ahora saludable y agradada la huérfanita.....?

Ya está la niña saludable y satisfecha; en sus labios aparece esa dulce sonrisa que revela felicidad; ya han vuelto al hogar de los esposos Corominas la dicha y la alegría, alejadas de aquellos lares por algún tiempo, y en prueba de un sincero agradecimiento tributan expresivas gracias a los benefactores de la humanidad, a los reputados fabricantes de la Emulsión de Scott, Señores Scott & Bowne de Nueva York.

Ella misma, la inteligente Celia, la graciosa niña, la pobre huérfanita, pone con bastante corrección, de su puño y letra, al reverso de su retrato, animada de los mejores deseos, la siguiente expresiva dedicatoria:

"Hago este pequeño presente a los Señores Scott & Bowne de Nueva York en prueba de la más leal gratitud por el buen efecto que en mí antes delicada salud logré conseguir tomando la maravillosa Emulsión de Scott, lo que no pude obtener con ninguna otra de las preparaciones que usé y que desgraciadamente contribuyeron entonces a empeorarla."

CELIA MARTINEZ DIAZ.

HABANA, 30 de Abril de 1902.

Hotel Roma,

Piso Principal.

Zapatería Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA. SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA